

Carnaval en Paraguay: los festejos urbanos y el Arete Guasu

RESUMO

En esta segunda parte se analizan, en términos de procesos comunicacionales, dos maneras de festejar el carnaval en Paraguay: los festejos urbanos y la celebración autóctona con el ritual guaraní del Chaco. Abarca el análisis de los estilos amorfos de las festividades en las principales concentraciones urbanas y cabeceras departamentales del país, en contraste con lo que tiene de religioso y de pagano la celebración en una comunidad de la etnia de los chiriguano en el Chaco paraguayo, comunidad que es parte de la familia lingüística Tupí-Guaraní.

ABSTRACT

This second part of Brunetti's article, whose first part was published in FAMECOS 16, discusses the two forms, the urban and the Guarany, of Carnival celebrations in the countryside of Paraguay.

PALAVRAS-CHAVE (KEY WORDS)

- Carnaval (Carnival)
- Festas populares (Folk celebrations)
- Paraguai (Paraguay)

Vicente Brunetti

Investigador Internacional em Comunicação e Educação,
Especialista em Estratégias e Projetos de Informação
Pública e Comunicação Educativa

Segunda Parte

Esta parte, incorpora los aspectos sugeridos por el procolo recibido, para dar respuesta a los siguientes puntos:

1 Memoria y Formato

Los elementos que existen en la memoria colectiva urbana acerca de la fiesta del carnaval, desprovista de todo sentido religioso, no es más que el recuerdo de los diversos juegos con agua entre vecinos, con muestras de violencia gratuita entre los participantes, en contra del transeúnte ocasional, durante todo el día; y, en la noche:

a) en el interior de algunas instituciones sociales y deportivas, en las cuales se verifican unas pocas fiestas de disfraces, para los respectivos socios y socias, en un clima de excesiva ostentación por demostrar la capacidad económica,

b) y el desfile de carrozas y participantes por determinadas calles céntricas, al que se convoca libremente a la población, en un ambiente de creciente desborde en las costumbres y el respeto ciudadanos.

En Asunción, las calles y avenidas que en el pasado fueron utilizadas para la realización de los cursos, fueron las Avenidas Mariscal López y Carlos Antonio López, y desde unos años atrás, la Avenida Cacique Lambaré, en las inmediaciones de la Municipalidad y de la Iglesia de Lambaré.

Los clubes que ofrecen fiestas de carnaval en Asunción, para sus socios y

socias, son el Centenario, Yatch y Golf, Sirio, Sajonia, Mbiguá, entre otros. Algunas discotecas aprovechan la circunstancia para ofrecer sus versiones de fiestas de carnaval, convocando a sus socios para asistir con algún disfraz de ocasión.

La ciudad de Encarnación, en el sur del país, es la que casi todos los años organiza desfiles abiertos de carnaval, que atraen cierta convocatoria regional, con presencia, sobre todo, de argentinos y uruguayos, en forma de carrozas y disfraces.

Desde unos años atrás, las autoridades de Encarnación incluyeron un perímetro definido en las calles céntricas, dedicado a las exhibiciones urbanas del carnaval. Los tres o cuatro clubes sociales y deportivos principales de Encarnación, organizan sus fiestas de carnaval, con bailes y disfraces para socios y socias, y la población en general, que debe abonar el precio de la entrada.

Con menor intensidad que en Asunción y Encarnación, pero con las mismas características, se organizan fiestas privadas de carnaval en ciudades como Pedro Juan Caballero y Concepción, en el norte, y Ciudad del Este, en el Este.

En general, las fiestas urbanas tienen el patrocinio y la publicidad de bebidas alcohólicas, bebidas carbónicas y tabaco (cigarrillos), y el apoyo de la mayoría de los medios de propagación masiva mediante la promoción de las mismas. En estas fiestas, se realiza elección de reinas de belleza, y la promoción de números de exhibición de menores de edad semidesnudos o desnudos, desfilando con ropa íntima (lencería) o con cualquier otro pretexto, y consumiendo bebidas alcohólicas y drogas ilegales¹.

Por contraste, observamos entre 1992 y 1993 celebraciones del Arete Guasu de los chiriguano, y hoy disponemos de un audiovisual preparado por el Departamento de Teleducación del Ministerio de Educación y Cultura², dedicado a esta fiesta.

En el audiovisual aludido³ se relata que, después de finalizada en 1935 la Guerra del Chaco, gran número de nativos guaraní que habitaba Bolivia, regresó al Paraguay siguiendo un consejo de los chamanes que expresaba: “si alguna vez se produjese un ma’e megua (cataclismo o guerra), no intenten ir al Occidente, sino más bien al Oriente, pues allí habitan los nuestros”.

Así, una parte de los chiriguano oriundos de Bolivia, se ubicó en los fortines de Guachalla, hoy Pedro Peña y Camacho o Mcal. Estigarribia, así como en el entonces floreciente Puerto Casado, hoy llamado Puerto la Victoria.

Después de años de precaria existencia, en 1941 encontraron un asentamiento definitivo en un terreno de 9,000 has. en la localidad de Santa Teresita, fundada por los misioneros Oblatos de María. A tres kms. de Mcal. Estigarribia, parte de este territorio fue adquirido por el Vicariato Apostólico del Pilcomayo, de la Iglesia Católica, y la fracción restante, por el Comando Militar de las Fuerzas Armadas.

En Paraguay sobreviven cinco familias etnolingüísticas distribuidas en 17 etnias. La etnia de los chiriguano⁴ pertenece a la familia lingüística Tupí-Guaraní⁵.

En el Chaco, una extensa llanura relativamente árida y hostil, los chiriguano conviven en Santa Teresita en una comunidad con otros nativos de las etnias tapieté y nivaclé, integrando un conjunto de más 170 familias, con unos 800 habitantes, y de manera más o menos armónica.

De acuerdo a la cosmovisión autóctona, el dios Tupa de los guaraní bendice la tierra y alimenta el espíritu de los descendientes que, milenariamente han deambulado por vastos territorios del continente, siempre en busca de la revelación, o de una luz aliada que les ayude a encontrar el sitio sagrado, el mágico lugar en el que sea posible estar cerca de Dios y de sus antepasados.

En Santa Teresita, cada año, se

festeja de una manera muy particular una forma diferente de carnaval. Es el carnaval chiriguano, o candavare, como ellos lo denominan, debido a que...:“...para nosotros es un poco difícil la pronunciación del vocablo ‘carnaval’, por eso pronunciamos candavare, que es un término castellano guaranizado, aunque nosotros llamamos a esta fiesta el Arete Guasu, que representa la llegada de nuestros antepasados.

En ocasión del Arete Guasu, toda la gente, todas las familias llegan y se congregan en un lugar retirado de la comunidad, para después hacer su entrada.

El día anterior a la fiesta se prepara la cruz o la corona que significa para nosotros la presencia de Tupa o Dios. No sabemos el origen, o cómo es que la cruz llegó a ser el símbolo del carnaval, pero con el tiempo, descubrimos que significa Dios, pues está siempre entre nosotros”.⁶

El Arete Guasu es una fiesta religiosa y pagana que dura tres días, en las que las personas, provistas de unas grandes máscaras, y portando una cruz circular, recorren las casas de las familias, dando participación a toda la comunidad.

Las máscaras que utilizan los participantes, a modo de disfraz, asumen la representación de sus antepasados.

Algunos participantes también adoptan la representación de determinados animales, que en la realidad cotidiana de la comunidad son considerados como relativamente peligrosos.

En el templo católico alaban a Dios con cánticos y danzas o rondas, como manera de recordación a sus seres queridos ya muertos.

De la mano de su mburuvicha (jefe) Severo Flores, los añaña, y todos los participantes: los nivaclés, tapieté, chiriguanos, inician la ronda recorriendo el sitio elegido hasta llegar a la primera casa de la aldea danzando en forma de círculo.

Las almas representadas por las máscaras rituales transportan y escoltan al símbolo de la procesión, una corona adornada con flores y hojas que

representan al sol en íntima relación con el espacio cósmico.

Escobar evoca parte de la ceremonia al relatar: “...entran a la plaza principal desde un canal que conduce hasta la plaza y que podría ser entendido como una metáfora, un poco de nacimiento, acceder por ese canal hasta el espacio comunitario, hasta el espacio conjunto en el cual la comunidad hace su ronda, que significa el círculo conjunto en el cual todas las personas se dan el brazo y se forma la cohesión comunitaria”⁷.

En el trayecto cada uno va recordando a sus seres queridos ya muertos unos en silencio, otros a gritos, de tanto en tanto, la muchedumbre se detiene y se reinicia la marcha en ronda, esta es la representación coreográfica del sol que, según la creencia de los guaraní es el ojo de Tupa (Dios).

Los miembros de la comunidad se encuentran, se constituyen, se reconocen y se representan a través de la ceremonia, en la que, por una parte, existe en un momento, la ronda colectiva, y en otro, las visitas a las diferentes casas.

En cada hogar visitado, la dueña de casa es la anfitriona, que ya estuvo preparando mucho antes gran cantidad de chicha, y diversos alimentos, y ahora recibe en su casa a la gente.

Los participantes entran al patio, generalmente, en los patios más grandes, en donde se hace una representación, en un momento la ronda o la fiesta se hace en esa casa, sitio en el que se instalan los músicos, se toma la chicha, se sirven diversas comidas, y después la fiesta continúa en otra casa, y así sucesivamente, la fiesta va recorriendo el pueblo.

La cruz que es utilizada en la ocasión del Arete Guasu, tiene una forma circular y está hecha de hojas, a manera de un símbolo protector de la ceremonia, y de la presencia de Dios en el festejo.

En el segundo día, prosigue la caminata al son de la música, recorriendo la aldea visitando las casas para compartir con sus descendientes una bebida propia,

que es muy estimulante para determinados rituales, y símbolo de la abundancia y de la prosperidad.

Al mediodía del tercer y último día del festejo, algunos de los participantes se entierran a medias con barro, simulando ser chanchos, como un típico juego, especialmente para ensuciar a las mujeres, como un símbolo para manifestar un fuerte rechazo a lo foráneo.

Llegado el medio día de la última jornada, aparecen los *cuchi-cuchi*, jóvenes de la aldea que, según un ritual divertido, se revuelcan en el barro y corren imitando al chanco, hacia donde la gente danza, como una reminiscencia de su paso por las frías tierras andinas. *Cuchi*, es una expresión quechua que significa chanco.

La acción de ensuciar especialmente a las mujeres está probablemente relacionada con una antigua manera de advertir, o avisar acerca de alguna amenaza para la comunidad. Se trata, entonces, de un típico juego en el que se intenta evitar todo lo foráneo, o aquello que resulta extraño para las tradiciones ancestrales de la aldea.

Ya más tarde, al final del día, el sonido de los tambores se hace más lento y se inicia el *jaheó* (o *sollozo*, en general, y en este caso, de la flauta en particular).

Por último, se dirigen a la plaza central para despedirse de la fiesta, de las máscaras que simbolizan a los espíritus, a sus antepasados, que será reanudada al cabo de doce meses.

Citamos una vez más el documento audiovisual de Teleducación:

“A paso lento, la ronda da vueltas por la aldea hasta llegar al sitio sagrado donde los portadores de las máscaras se despojan de ellas y, antes de arrojarla, conversan con ellas, pidiéndoles toda clase de favores para su pueblo, despidiéndose así de sus antepasados.

Y al arrojar las máscaras, señal que los muertos regresan al paraíso, se van los muertos y quedan los vivos. “De este modo termina la fiesta del *Arete Guasu* de los

chiriguanos, que volverá a repetirse dentro de un año”⁸.

2 Contenido y Mediaciones

Como ya mencionamos, en general, las fiestas urbanas tienen el patrocinio y el apoyo publicitario de marcas de bebidas alcohólicas, carbónicas y tabaco, así como de empresas que representan marcas de automóviles lujosos, y la ayuda de la mayoría de los medios de propagación masiva mediante la promoción de las mismas.

El contenido de las representaciones callejeras en carrozas que participan en los corsos, y murgas, etc., no sigue un patrón definido, y en muy contadas ocasiones ha presentado espectáculos con alguna calidad y esmero.

En todo caso, una vez más subrayamos el hecho de la total desvinculación entre los modos de la celebración urbana, y cualquier alusión religiosa, o a elementos de la cultura ancestral, sino más bien susceptible a reflejar personajes de diversos ámbitos (cultura, artes, política, etc.), u objetos puestos transitoriamente de moda por vía de la imposición de los medios de propagación masiva, y provenientes de los países limítrofes (Argentina y Brasil preferentemente), o de algunos países desarrollados.

En lo que compete a la celebración del *Arete Guasu*, es una celebración que nunca tuvo eco en los medios de propagación masiva: ni en las radioemisoras, ni en los canales de televisión, ni en los formatos de la prensa escrita.

De hecho, la multiculturalidad, la tolerancia étnica y el fomento de la interculturalidad, no son temas que preocupen en la gran prensa, ni que figuren en su agenda.

De todas maneras, la forma actual del rito es el resultado de la mezcla que se ha producido entre los elementos de la

cultura guaraní ancestral, los aportes de la evangelización durante la colonia, y los variados accesorios que son libremente adoptados de acuerdo al interés y el gusto de los participantes durante la celebración.

La fiesta del Arete Guasu configura una tradición importante en la historia cultural multiétnica, cuyos antecedentes sintetiza el crítico de arte Ticio Escobar: "Hacia los siglos XV y XVI, en épocas coincidentes con la colonia, y después, los guaraní, los mbya, como ellos se llaman, hasta ahora, cruzaron el Chaco y llegaron a la zona andina, entrando en contacto con otras culturas, con las que el jeroky de los antiguos guaraníes, se convirtió en el arete que tiene algo de guaraní, algo de andino, algo de criollo, algo de mestizo..."

El Arete Guasu es la gran fiesta de los chiriguano, la gran ceremonia de recuerdo de los antepasados, una ceremonia agrícola propiciatoria, una circunstancia de cohesión comunitaria, y es también carnaval⁹.

Severo Flores dice que, Aticu, es para los guaraníes la proximidad de la fiesta de carnaval o Arete Guasu, "...anuncio de la llegada de los seres queridos difuntos"¹⁰.

Hoy en día, el inicio del Arete Guasu, está marcado por el calendario cristiano, coincide con los días de carnaval, comienza el sábado y termina el martes de carnaval, pero sus orígenes radican en un modelo de relacionamiento, de comunicación entre los nativos y el medio ambiente pues, tal como lo explica Escobar: "...antiguamente, eran las constelaciones, era el tiempo de la cosecha, era cierto florecimiento, era algo que ocurría lo que estaba llamando a la fiesta, entonces los señores mayores tenían que combinar el inicio de la fiesta y eso se iba gestando en el ambiente, se iba autoconvocando a través de música, a través de sonos... y de un silencio especial que la comunidad sentía y oía en el aire"¹¹.

A pesar de estar ya marcada la fecha del carnaval, el inicio ocurre a través de la flauta, tambor, caja, bombo, cuerno (asta de vaca), como si la comunidad despertara

de su letargo rutinario, entrando lentamente en el engranaje, en el ritmo de la fiesta.

Los hombres preparan sus máscaras en el monte, los músicos afinan sus instrumentos, llegan a la plaza, y todo, en conjunto, va creando el clima con el que la comunidad se dispone para la celebración.

Se va preparando el maíz y la chicha, casi como un engranaje que funciona solo, la gente no necesita avisarse con palabras, porque está ahí el aticu (proximidad de la fiesta), está ahí el comienzo de la fiesta.

Escobar explica: "La música sagrada de los guaraní es la expresión del alma, el sentimiento de amor, ternura y esperanza de la comunidad, orgullo de su tradición. Los músicos son los que dirigen la fiesta, las mujeres que tienen la chicha tienen que llegar a los que tocan la flauta y el que toca la flauta conversa, anuncia a sus compañeros que tocan la caja y el bombo y luego de allí se hace la invitación en general para la salida de una casa a otra, sólo el músico que dirige la fiesta avisa a la persona que tiene que llevar la cruz, porque la cruz se traslada también de una casa a otra"¹².

Respecto a la síntesis religiosa que la celebración del Arete Guasu ofrece al combinar diversos elementos, José Zanardini, sacerdote católico y antropólogo, dice: "Varios de los guaraní occidentales son cristianos o católicos, en los que se verifica un fenómeno de síntesis religiosa, pues para ellos el arete es una fiesta que engloba todo: a dioses, a vivos, y a muertos. Ahora que han incorporado en sus comunidades también elementos cristianos, estos tienen que estar presentes en la fiesta, por eso hay ritos que empiezan en la iglesia de una manera aparentemente mezclada, pero que posee una unidad propia, porque su cosmovisión es unitaria"¹³.

Los nativos asumen la densidad y toda la ambivalencia cultural de la fiesta: "Actualmente... estamos viviendo en una comunidad religiosa, católica, de ahí es que nosotros, necesariamente, tenemos

que estar presentes para la celebración de la Santa Misa los días domingos. Después de la Misa, el día domingo, nos preparamos rápidamente para hacer la llegada oficial de la fiesta de carnaval¹⁴.

Como lo evoca Escobar, “La cruz..., simboliza el aspecto intercultural de la fiesta chiriguana. La cruz aparece entre los chiriguanos desde el siglo XVII ó XVIII y, al parecer, les interesó mucho esa figura. Por otra parte, la cruz es la patrona, como el concepto guaraní de ente protector de la ceremonia, de fuerza que guía y que protege a la ceremonia, se simboliza en esa cruz redonda, en un círculo adornado con hojas de laurel, es la influencia cristiana, pero también la influencia asimilada y asumida largamente por la nación chiriguana”¹⁵.

Zanardini recuerda que: “A invitación del grupo, y con acuerdo previo, una persona extranjera puede participar del baile y entrar a la ronda. Sobre todo, son admitidas las personas que están en contacto con los nativos, y constituye un privilegio poder hacer eso, porque es una manera de sentir toda la energía de ese pueblo que canta, que danza, que lucha, que espera y que vive, transmitiendo impresiones profundas, como experiencias inolvidables para ellos”¹⁶.

En el Arete Guasu, la fiesta es todo, es religiosa, y es pagana al mismo tiempo, en el sentido de que hay comida, hay baile, hay fiesta y a la vez, es ritual, “...porque están presentes los espíritus de los muertos, los antepasados, los dioses, y todos concurren en una armonía que el guaraní busca, justamente, la tierra sin mal”¹⁷.

La voz en off de Prieto explica que: “El ritual es el reencuentro de las almas de los ancestros con sus descendientes en interrelación entre el pasado y el presente, también están los dechin dechí que son los ancianos que vienen a comentar los mitos y leyendas tradicionales, cuentan también anécdotas del viaje de regreso del lejano lugar de las almas. El primer día del ritual,

todos los participantes no enmascarados, para poder tomar parte de la danza en ronda, deben pintarse un círculo en cada mejilla, el producto empleado tradicionalmente hoy ha sido reemplazado por el talco”¹⁸.

Pese a ser seminómada, el pueblo chiriguano era conservador de sus tradiciones. Por haber permanecido muchos siglos fuera de su hábitat original, sufriendo las influencias de otras culturas, una vez asentados en el Chaco, tuvieron que recrear sus ritos ancestrales. De este modo, buscan comunicarse con el oguataba, una figura de la mitología guaraní que continuamente busca la proyección espiritual.

La máscara es una parte fundamental del ritual. Generalmente en el rito, el indígena se aliena, asume otro rostro con características determinadas, representando tanto a algunos animales, como a sus antepasados, y a sus enemigos terrenales, a modo de una asunción de diferentes e incluso contradictorios roles, mediante el uso de las máscaras, por lo que el juego de las máscaras es muy complejo.

Los larguísimos bonetes de los apyte puku incrustados con pequeños espejos, simbolizan las formas de vencer las fuerzas adversarias que se producen en el círculo ceremonial a través de juegos de reflejos.

Escobar explica que, por eso, “...ellos avanzan cabeceando para que las luces cubran un espacio mayor que se relaciona con el papel del hendy, de la antigua luz maligna guaraní. Es un mundo mitológico muy complejo, los atuendos son muy mezclados, el chiriguano incorpora diversos elementos como anteojos oscuros, guantes de motociclistas, e inclusive con influencia del carnaval occidental, pues recortan elementos propios de máscaras provenientes del carnaval actual, aunque ellos prefieren siempre una vestimenta brillante, impresionante, que a veces es una mera sábana que se cuelga, pero esa sábana está bordada con estrellas de papel

o guirnalda de Navidad o flores recortadas, para reforzar el aspecto estético o arreglo, porque no es solamente disfrazarse como en nuestro carnaval, sino disfrazarse apelando a un momento especial y darle un sentido especial¹⁹.

Antiguamente, los hombres tenían que cruzar zonas muy frías, características de las zonas andinas. Los chiriguano recuerdan el frío que ellos tuvieron cuando pasaron por los Andes, tanto así que chiriguano quiere decir el que muere temblando de frío.

Más literalmente aún, y de acuerdo a Chase-Sardi, chiriguano quiere decir hombre cagado de frío. Para ellos, tiritar es una obsesión, al punto que, el que tiritar, recibe la denominación de chiriguano.

Con la sobria voz en off de Prieto, el documento audiovisual de Teleducación explica que, el Candavare, es una festividad que reúne los más diversos elementos que ellos tomaron del cristianismo y le dieron interpretación propia. Por ejemplo, los cucuruchos o bonetes que usan en la cabeza, son recuerdos de ciertas costumbres medievales adoptadas en las fiestas religiosas durante la conquista europea.

El origen del Arete Guasu, según relatan los ancianos chiriguano, es el diálogo entre Aña (el diablo) y Tupa (Dios). Toda la comunidad se moviliza y se dirige hacia la plaza central para participar de los últimos juegos entre los enmascarados, que -recordemos- representan a los espíritus, y también a los de los difuntos.

Aparecen los toro-toro, mediante jóvenes que tratan de portar en la frente dos cuernos, y eventualmente, algunos accesorios que hagan de cuernos, y el juego alude a la conquista, el toro es europeo, español, un animal que no existía en el Paraguay.

El jaguarete es, en cambio, el nativo, y en una lucha simulada, vence al toro, vence al elemento venido de afuera y se recupera así, simbólicamente, la cohesión comunitaria. Esa lucha, naturalmente

combina la bravura con la jocosidad, alrededor están las mujeres quienes con sus banderas hacen coro a favor del kuimbaé (señor) que combate y festeja su victoria.

Posteriormente, aparece un enmascarado quien representa al guerrero cazador que da muerte al jaguarete, según la tradición chiriguana, si así no lo hiciere, un jaguarete verdadero causará estragos en la aldea.

Los chiriguano recuerdan todavía que, en cierta oportunidad, no se logró acabar con la bestia, y en el invierno de ese mismo año, apareció el jaguar verdadero matando a catorce cabras .

Anexo A

Acerca de la Matriz de Comunicación Oral²⁰

Caracterizar la Matriz de Comunicación Oral es decisivo para la comprensión de la conducta humana, pues mediante la matriz se otorga sentido y suceden los procesos de escolarización, socialización, politización, y lo que llamamos el grado de realización (o necesidad de logro) de las personas. Con la Matriz de Comunicación Oral las personas otorgan una u otra significación a los principales nudos productores de sentido en sus vidas.

Nos referimos al intercambio continuo entre aquello que forma parte del imaginario colectivo, y el tráfico real de los sentidos sociales que sucede en el transcurso de la vida cotidiana, en el interior de los grupos poblacionales, cuando las personas interactúan entre sí, con los demás grupos, o con las diversas instituciones que hacen al paisaje social.

¿Qué es una matriz?. Usamos el vocablo en su acepción de entidad principal, generadora de otras; molde con el que se da una forma determinada, en este caso, a los elementos que participan de los procesos de comunicación, a las formas aceptadas de esos procesos, y a

los resultados deseados.

Y aludimos a los procesos de comunicación, en términos de las formas reales en que suceden las uniones y vínculos entre las parejas, en la cohesión familiar y durante el relacionamiento comunitario en sus más diversas expresiones, generando, a su vez, los productos específicos de conocimiento, diálogo, aceptación, entendimiento, adhesión, comprensión, empatía, afecto, simpatía, cariño, amor.

O también, por supuesto, los productos contrarios: aquellos relacionamientos de carácter negativo que obedecen al rechazo, desvinculación, incompreensión, intolerancia, rencor y odio.

Al determinar la Matriz de Comunicación Oral, en primer lugar son identificados los elementos que caracterizan sus modos predominantes: formatos, idiomas, medios y canales, códigos, supuestos y referentes.

De esta manera, encontramos los insumos necesarios para analizar el tipo de relación existente entre los grupos sociales, con los medios orales de propagación masiva (principalmente con la radio, y en segundo lugar con la televisión), y los resultados en algunos de los ya citados procesos de escolarización, socialización, politización y el grado de realización de las personas.

Esta es una de las vías más seguras para comprender lo que sucede, y por qué sucede, con el sistema de relacionamiento de las personas entre sí, de las personas con las instituciones, y de las instituciones con las personas, dando lugar a la predominancia de los hábitos de comunicación oral.

La matriz explica el debilitamiento o el fortalecimiento, en las personas, de los procesos para obtener información apropiada y útil, así como el deseo de desarrollo, convivencia democrática, justicia, libertad, equidad, esfuerzo y trabajo.

El conocimiento de la matriz permite

percibir si existe o no el deseo de disfrute de determinados bienes culturales, la aceptación de la necesidad del cambio social, la incorporación de tecnología moderna, y el acceso irrestricto al saber y al conocimiento.

En los programas y proyectos nacionales que el sector gubernamental dirige a la población, así como en el conjunto de los mensajes de los medios orales de propagación masiva, tienen importancia los resultados de las investigaciones de campo (cuantitativas y cualitativas) de los últimos diez años.

Algunos de esos resultados demuestran que muchos de los problemas y de las necesidades básicas están originados o, según los casos, agravados, por la elección y puesta en marcha de procesos deficientes de comunicación, tanto por parte de las personas, como de las instituciones responsables.

También deben ser revisadas las propuestas de sectores no gubernamentales como fundaciones, diversas organizaciones nacionales e internacionales, entidades de ayuda y beneficencia, debido a que también repiten los mismos errores en el terreno de la comunicación.

Veamos brevemente lo que sucede, en una gran cantidad de casos, en base al conocimiento obtenido, sea por menciones de colegas, o por evaluaciones realizadas en torno al desempeño logrado en estos niveles de comunicación:

En el nivel de los mensajes, muchos son los casos de información deficiente o insuficiente, extemporánea (fuera de tiempo) o inadecuada.

En el nivel de los códigos, la elección del idioma no siempre toma en cuenta los modos predominantes de comunicación utilizados por la población.

En el nivel de los canales y medios, no siempre hay relación ni consistencia entre los utilizados por las instituciones y los gobernantes, y aquellos de los cuales se sirven los sectores de la población.

Y, en muchos de estos casos, los

procesos de evaluación no son rigurosos, no superan la etapa en la que la evaluación es concebida y entendida como una amenaza, ante la cual estos procesos no devuelven la información operativa que sirve para los propósitos de ajuste y la introducción de cambios necesarios con el fin de mejorar la eficacia de las acciones.

En otras palabras, estamos ante la explicación del por qué la ejecución de numerosos proyectos y programas no siempre alcanzan a elaborar y poner en práctica las políticas que son necesarias para el logro de mejores desempeños en la vida cotidiana de las personas y de las comunidades.

Por su parte, los procesos de evaluación utilizados tampoco consideran, en general, aquellos aspectos cuantitativos que no forman parte del repertorio tradicional de indicadores de comunicación y, es de lamentar que tampoco consideren los aspectos cualitativos, en el terreno donde mejor puede observarse el desempeño de las comunidades para producir el cambio y la transformación necesarios.

Nos referimos a las áreas sensibles de las personas, mediante las cuales se

aceptan consignas y lemas, se tolera la substitución de comportamientos, y la predisposición al cambio, en general; para re-valorar la educación: la información, el conocimiento. Y, por supuesto, el saber y la capacidad de comunicación, y cuestiones de higiene y salud educativa, en la educación medioambiental, y en el amplio territorio de las políticas de acción públicas.

A estas penurias se agrega la carencia agobiante de recursos, así como una verdadera crisis de liderazgo en los sectores más críticos de los gobernantes y de la sociedad civil.

En el terreno de la práctica, la primera causa perturbadora de la eficacia de la comunicación, es decir, todos los procesos que caen bajo la competencia de la planificación de estrategias para la comunicación, tienen lugar bajo presiones que operan en mayor o menor grado en toda sociedad, y que obligan a tomas de decisiones no siempre adecuadas, a la incorporación de personal sin la suficiente idoneidad ni especialización, al uso de mensajes insuficientes, contradictorios, confusos, etc.

La segunda causa perturbadora de la

TUPI-GUARANÍ	ZAMUCO	MATACO-MATAGUAYO	GUICURÚ	MASKOY
Chiriguano (voz quechua, peyorativa: chiri = frío; gua-no = cagada (=hombre cagado de frío) ó Guarayo ; aé: Avá (=hombre) ó Mbyá (=gente) - Guaraní)	Ayoreo (=hombre) ; ó Moro ; (nombre de origen desconocido) ó Morotoko	Chulupí (según Susnik = ovejero) aé: Nivaclé (=hombre)	Toba (=cara gran-de)- Qom aé: Kom-Lik = gente, humanos (según Susnik , Emok = brazo izquierdo)	Lengua aé: Enxet
Tapieté (voz peyorativa: tapi =esclavo; eté =verdade-ro: esclavo verdadero) aé: Guaraní-Nandéva	Chamacoco aé: Yshyr (=hombre)	Mak'á (=hombre)		Angaité aé: Enslet (según Susnik)
Pai-Tavyterá (=habitante de la ciudad del centro de la tierra)		Choroti (según Susnik : palomeros) = Manjuy en Paraguay = Eclenjui en Argentina		Zanapaná aé: Kasna-pan (según Susnik)
Avá (=hombre) – Guaraní (antónimo: Apapokuva Gua-raní = hombres de arco largo) ó Chiripá , según Chase Sardi voz quechua =vestimenta para el frío				Guaná aé: Kash-kiha (según Susnik)
Mbyá (=gente) – Guaraní aé: Nandeva yeguakava tenondé porángüé'í (los primeros en llevar los adornos de plumas)				Toba-Maskoy aé: Enenixit
aé: Aché (=hombre) - Guayakí = ratón de monte				

eficacia de la comunicación, en términos de las dificultades de los planes de estrategias a largo plazo, radica en el cambio rápido de la tecnología, por un lado, y de los hábitos de consumo, por otro.

La tercera causa perturbadora de la eficacia de la comunicación radica en que las metas, objetivos y funciones sociales de la comunicación pueden requerir de modificaciones con el cambio de las condiciones económicas y sociales.

La cuarta causa perturbadora de la eficacia comunicacional procede del hecho de que la comunicación implica coordinar, con armonía, la iniciativa pública y privada.

Con frecuencia se pueden presentar objetivos múltiples; por otra parte los medios de propagación masiva, por su misma naturaleza, no dan un servicio único y determinado, ni ofrecen, no pueden hacerlo, un solo producto; tienen también que aceptar una variedad de demandas provenientes de puntos de vista económicos, sociales, políticos y creativos diversos.

Los procedimientos de planificación tendrán que ser diseñados en tal forma que puedan responder a esta multiplicidad de objetivos y prever, a la vez, los desarrollos tecnológicos futuros.

Son todavía importantes los reclamos que la población puede hacer a los medios de propagación masiva en el terreno de la puesta en marcha y adecuación de vasos comunicantes eficaces entre los medios y las necesidades de la gente .

Anexo B

Tabla²¹

Tabla 1 - Paraguay - población autóctona: 5 familias lingüísticas distribuidas en 17 etnias con sus nombres en Paraguay, la autodenominación étnica (aé) y su traducción castellana

Notas

1 Otra manera humillante hacia las y los participantes jóvenes, consiste en el baño en público que se le exige, generalmente a una jovencita, provista de una mini blusita, sin ninguna otra ropa interior debajo, y una tanga, aún

cuando la temperatura ambiente esté cercana a 0° C, como sucede desde varios años atrás en las sucesivas Expo-Ferias realizadas en el mes de julio, en el campo de exposiciones de la Asociación Rural del Paraguay, en Mariano Roque Alonso.

- 2 Teleducación, Dpto. del Ministerio de Educación; El Arete Guasu. Ritual guaraní. Asunción, 1997.
- 3 Con la voz en off de Juan Manuel Prieto.
- 4 Chiriguano es voz quéchua peyorativa. Corresponde a chiri (frío), y guano (cagada), lo que equivale a hombre cagado de frío. Otras denominaciones étnicas son Guarayo, Avá, y Mbyá-Guaraní. (N. del A.).
- 5 Ver en Anexos la Tabla con las 17 etnias distribuidas en las cinco familias etnolingüísticas.
- 6 Severo Flores, mburuvicha -jefe-, Santa Teresita. Entrevistado en Teleducación, op. cit.
- 7 Ticio Escobar, crítico de arte. Entrevistado en Teleducación, op. cit.
- 8 Teleducación, op. cit.
- 9 Ticio Escobar, crítico de arte. Entrevistado en Teleducación, op. cit.
- 10 Severo Flores, mburuvicha -jefe-, Santa Teresita. Entrevistado en Teleducación, op. cit.
- 11 Ticio Escobar, crítico de arte. Entrevistado en Teleducación, op. cit.
- 12 Ticio Escobar, crítico de arte. Entrevistado en Teleducación, op. cit.
- 13 José Zanardini, antropólogo. Entrevistado en Teleducación, op. cit.
- 14 Severo Flores, mburuvicha -jefe-, Santa Teresita. Entrevistado en Teleducación, op. cit.
- 15 Ticio Escobar, crítico de arte. Entrevistado en Teleducación, op. cit.
- 16 José Zanardini, antropólogo. Entrevistado en Teleducación,

- op. cit.
- 17 José Zanardini, antropólogo. Entrevistado en Te-educación, op. cit.
- 18 Voz en off de Juan Manuel Prieto. Teleducación, op. cit.
- 19 Ticio Escobar, crítico de arte. Entrevistado en Te-educación, op. cit.
- 20 Brunetti, Vicente; El tam-tam de las Tribus Urbanas. Manual de Comunicación para el Oyente de Radio. Facultad Politécnica, UNA-SUIZA. Asunción. 1996.
- 21 Brunetti, Vicente; 1996 op. cit.
- Minuit, París.
- EIBL-EIBESFELDT, Irenäus 1993 - Biología del comportamiento humano: Manual de etología humana. Alianza Psicología, Madrid.
- GALINDO, Jesús 1998 - "Etnografía. El oficio de la nueva mirada". En: GALINDO, org., Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación, Mexico, Addison Wesley Longman, p. 347-383
- GREIMAS, A. J. 1970 - "Elementos para una teoría de la interpretación del relato mítico". En Comunicaciones No.8: Análisis estructural del relato, Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires.

Referências

- BARBERO, Jesus Martin 1987 - Procesos de comunicación y matrices de cultura, Mexico, Gustavo Gili.
- BAREIRO SAGUIER, Rubén 1980 - Literatura Guaraní del Paraguay. Biblioteca Ayacucho, Caracas.
- BRUNETTI, Vicente 2001 - El Tótem de Rayos Catódicos. 1ra. edición electrónica: Libroline. Alicante, UE.
- 1998 - El Tótem de Rayos Catódicos: Manual de Comunicación para el Perceptor de TV. Facultad Politécnica, UNA-SUIZA. Asunción, 1ra. edición en papel: 1998.
- 1996-a El tam-tam de las Tribus Urbanas: Manual de Comunicación para el Oyente de Radio. Facultad Politécnica, UNA-SUIZA. Asunción.
- 1996-b Investigación de la Prensa Regional en casos de beligerancia. UNESCO-Universidad del Azuay. Cuenca (Inédito).
- BRUNETTI, V. et al. 1992 - Manual de Comunicación para el Desarrollo: Algunas técnicas y principios básicos de comunicación alternativa. Trabajar y Compartir- UNESCO-Universidad Católica, Asunción.
- CANCLINI, Nestor Garcia 1982 - "Fiesta e historia: celebrar, recordar, vender". En: CANCLINI, N. G., Las culturas populares en el capitalismo, México, Nueva Imagen.
- CLASTRES, Pierre 1974 - La Societé contre l'état. Editions de Lorenz, Konrad 1989 - La Etología (Prólogo de Irenäus Eibl-Eibesfeldt). Nuevo Arte Thor, Barcelona.
- MAUSS, Marcel 1967 - Manuel d'Ethnographie, 2a ed., Paris, Payot.
- MELIÁ, Bartomeu 1997 - El Paraguay Inventado, CEPAG, Asunción.
- 1974 - "De la religión guaraní a la religiosidad paraguaya: una sustitución". En Revista Acción No. 23, Asunción.
- MÉTRAUX, Alfred 1928 - La civilisation matérielle des tribus Tupí-Guaraní, Librairie Paul Geuthner, París.
- TAMAYO y TAMAYO, Mario 1994 - Diccionario de la Investigación Científica. Limusa, México.
- TELEDUCACIÓN, Departamento de. 1997 - Arete Guasu: Ritual guaraní. Audiovisual producido por el Departamento de Teleducación del Ministerio de Educación y Cultura. Subsecretaría de Estado de Cultura del Ministerio de Educación. Asunción.
- TODOROV, Tzvetan 1971 - Literatura y significación. Planeta, Barcelona.
- TODOROV, T. y DUCROT, Oswald 1974 - Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje. Siglo XXI editores, Buenos Aires.